

**¡Evaluar es valorar!**

Foro educativo nacional sobre la  
evaluación de los aprendizajes  
en el aula



# Retos de evaluación en el aula

**Carlos Eduardo Vasco,**  
Bogotá D.C. Colombia



**Tercer Día  
CONFERENCIA**

Muy buenos días a todos y a todas. Muchas gracias a los colegas del Ministerio por invitarme a esta conferencia, que primero iba a ser solo sobre la evaluación en el aula, después me pidió la señora Ministra que hablara de otros temas, retos y desafíos de la evaluación.

No podemos negar que para maestros y maestras la tarea es la educación, pero la educación implica dos tareas imprescindibles que son la de evaluar y de enseñar. Esos son los tres ejes que nos preocupan más a los maestros, pero el asunto está en que evaluar también tiene toda una preocupación institucional. Preocupación institucional de parte del Ministerio, del ICFES, de las Universidades, de los colegios, de los departamentos, de los municipios por evaluar externamente la enseñanza y, efectivamente, todos estamos de acuerdo en que educar no es solamente tener los niños en el colegio, en la escuela o en la universidad, es algo más; pero también hay una preocupación por aumentar la cobertura. Pero cuando la educación no es

buena, para qué queremos cobertura?, Se presenta entonces una contradicción, un día están diciendo que la educación es malísima, que los maestros somos unos tiranos, que estamos repartiendo la ideología del Estado, que estamos perjudicando a los niños, no falta sino que digan que educar es corrupción de menores, y al día siguiente están pidiendo más cobertura para esa educación, pongámonos de acuerdo. La cobertura es importante, que estén los niños y las niñas en la escuela o en la universidad, pero después

ahí es donde empieza el problema de educar, de enseñar y evaluar. La pregunta que nos hacemos es ¿si será que hay un sistema educativo?

Yo he trabajado con la teoría general de procesos para tratar de entender por qué nosotros creemos que hay sistemas allá afuera. Y mientras más arriba está uno en la escala de la autoridad, pues más cree que hay un sistema o por lo menos quisiera tenerlo. Pero si miramos primero cómo ocurre el proceso educativo, vemos que no hay realmente un sistema educativo, hay es un complejísimo proceso en



Carlos Eduardo Vasco

**DÍA**

**DÍA**

**DÍA**

**Conferencias**

**Panel 3**



donde “educamos”, o mejor, deseducamos en la cultura, en la familia, en las iglesias, en todas partes, en los medios de comunicación, y a algunos de ellos los llamamos procesos educativos formales y dentro de esos procesos educativos se mezclan algunos que llamamos evaluativos, pero ¿hay un sistema de educación infantil en Colombia?, yo creo que, una vez que en el Ministerio se abre el grado cero, que es un nombre que no me gusta, pero llamémoslo entonces el Jardín y algún día el Pre-jardín, pues ya no se puede tener un sistema unificado de educación infantil porque se tienen muchos sistemas de educación infantil.

Habrán un sistema de educación básica y media nacional? Pues es muy difícil, porque el sistema educativo nacional está cada vez más descentralizado, o sea tiene más sistemas. Y los sistemas educativos privados son mucho menos sistemáticos, casi que cada colegio, sería un sistema de educación básica y media y post-media. ¿Hay un sistema de educación universitaria? Hay una cantidad de procesos complejos, se está tratando de transformar el sistema de educación de las universidades oficiales, y en las universidades privadas, con la autonomía de las universidades y de las distintas entidades que las apoyan, no se puede formar realmente un solo sistema. Se habla también de sistemas de educación continuada y efectivamente la misma ley por ejemplo, dice que tiene que haber un sistema nacional de educación masiva y llevamos 15 años de ese artículo 45 de la ley. ¿Dónde está el sistema nacional de educación masiva? Sumamente difícil de organizar.

El sistema de formación docente por ejemplo, también sería además del de educación masiva, un sistema de educación continuada de docentes. El plan decenal primero, del 95 a 2005 pidió que se hiciera ese sistema de evaluación de formación continuada de docentes, pero en el documen-

to que hicimos con Heublynn Castro, Alberto Martínez y Eloisa Vasco, llegamos a la conclusión de que, con el escalafón actual, con la autonomía de las universidades, no se puede hacer un sistema nacional de educación continuada de docentes. Cada uno de ellos debe tener por dentro un sistema de evaluación y por fuera debe haber sistemas de evaluación externa que lo estén monitoreando. Entonces tenemos dos problemas diferentes, el de las evaluaciones internas y el de las evaluaciones externas, por eso llamar autoevaluación el resultado del ICFES no es propiamente correcto, sino decir, como decía Margarita, que los resultados del ICFES contribuyen a dar información para la autoevaluación, eso es muy distinto. Hay que ver, que también desafortunadamente necesitamos que nos miren desde fuera para evitar el autoengaño, la simulación, y esa facilidad que tenemos nosotros de creer que lo que estamos haciendo está bien.

Necesitamos sistemas internos y externos, por eso se trabaja también con una teoría de sistemas viables. Aquí el Dr. Raúl Espejo de Chile, y nuestro ex-ministro Germán Bula Escobar, también tuvieron mucho interés en aplicar esta teoría, para demostrar cómo cada sistema educativo debe tener por dentro un sistema de regulación, un sistema de información, y un subsistema de evaluación. Pero también por fuera es necesario que haya esos componentes. En cada uno de estos temas hay un reto bien complicado. Para poder hacer esto necesitamos unos censores que recojan la información, y esto genera el problema de validez de esa información y el problema de confiabilidad de esa información. Pero estos censores tienen que aumentar la información que hay en las memorias y en las bases de datos para sacar las líneas de base. Y ahí hay otro problema, ¿Cómo se mantiene actualizada, cómo se procesa esa información, cómo hacemos para que no se pierda, que no se vuelva ob-



soleta? Ahí hay problemas de evaluación que van más en los componentes, memoria o base de datos.

Tenemos también otros componentes, los criterios de evaluación son tan importantes que si usted tiene mucha información y la memoria de muchos años anteriores, con qué criterios los va a evaluar. El asunto del trabajo con los criterios es un reto de la evaluación que ordinariamente no caemos en la cuenta de que va cambiando continuamente, tanto el criterio de actitud, como el de selección, de competencia, de logro, de memoria que también es importante tenerlo. Pero aunque resolviéramos esos problemas, todavía viene el de quién compara. Debe haber un componente que compara esas informaciones de los censores y de las memorias con los criterios. Y ahí hay otro problema, dónde está la gente que lo hace bien, los buenos investigadores, los que saben sacar inferencias correctas de la información, y aunque los tuviéramos, viene el problema de los controladores, los efectores, los gestores que van a usar esa información, y ese es el problema de la cultura de la evaluación, para qué se usa y cómo se usa.

Por eso, si tomamos esos cinco aspectos de la evaluación, en cada uno de ellos va a haber retos, problemas y desafíos. Esto que hablábamos de los sistemas internos y externos requiere que partamos de la autoevaluación y yo creo que en las evaluaciones de alta calidad de las instituciones, que es voluntaria, en las instituciones superiores y las evaluaciones también para registro calificado, el período de autoevaluación es el más importante. En los colegios vemos que cada vez se va introduciendo más la autoevaluación del niño. Pero de todas maneras necesitamos que nosotros nos evaluemos unos a otros, entre pares y en eso no tenemos cultura de coevaluación en Colombia. Infortunadamente hay tantas tentaciones de simular que se sabe lo que no se sabe, de hacer fraude, de lograr resultados y bonificaciones

con padrenuestros ajenos; pero necesitamos también una heteroevaluación. Hay que combinar pues autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación.

Otra cosa que uno no cae en la cuenta y que crea retos, es que la evaluación tiene que ser continua o continuada, pero no podemos estar todo el tiempo evaluándonos porque a qué hora enseñamos. Y lo mismo los alumnos no pueden estar haciendo a toda hora exámenes y pruebas y entrevistas porque a qué horas estudian, a qué horas juegan a qué horas trabajan personalmente. Por lo tanto hay que poner unos ciclos y estos son los que llamamos de corto plazo, mediano plazo, largo plazo. El Icfes tiene que tener un ciclo semestral para las admisiones a las universidades, pero puede tener un ciclo trienal para el Saber y las pruebas internacionales pueden tener ciclos mucho más largos. Este aspecto de los plazos nos pone retos muy especiales como ver qué se hace al comienzo del ciclo, que se hace durante el ciclo que llamamos evaluación formativa y qué se hace el final del ciclo.

Pero además de las tres clases de evaluaciones que mencioné arriba, hay una evaluación que podíamos llamar retentiva que se refiere a lo qué se retuvo de lo logrado al final del ciclo. Para poner un ejemplo un poco triste: el Icfes realizó unas visitas de verificación de condiciones de registro calificado, la víspera o dos días antes llamaban por teléfono, vamos a hacer una visita de verificación; cuando hacían la visita encontraban que buena parte de los libros de la biblioteca habían desaparecido desde la víspera, porque se los habían pedido prestados los profesores para descreditar a los evaluadores. Encontramos que profesores que habían contratado como nuevos con maestrías, con doctorados para los programas, al final del semestre les interrumpían el contrato, a los que tenía carga de investigación se las quitaban una vez que había pasado la visita de verificación.

DÍA

DÍA

DÍA

Conferencias

Panel 3



También hay que saber que vivimos en un país, donde la cultura de la astucia, la simulación y la disimulación es mucho más fuerte que la cultura de la evaluación y por eso es necesario también hacer evaluaciones retentivas, si se retuvo el estado que se vivió al final del ciclo.

Decía Margarita que en las pruebas del Icfes en el año 2000 empezaron a cambiar a evaluar competencias más que contenidos, pero el discurso de calidad es muy anterior al de competencias. Es un discurso más de los años 70s, cuando el doctor Durán Dussán implantó la doble jornada en todo el país, en el comienzo del gobierno de López, año 74. No se puede negar que la cobertura se duplicó y hubo que contratar maestros a diestra y siniestra, pero el principal criterio de contratación era que hubieran colaborado en la campaña de López. Muchos entraron al escalafón sin ninguna selección previa. Eso hizo que un grupo de personas, recuerdo a Pilar Santamaría de Reyes y a Tera Franco de Machado, se reunieran a trabajar en la calidad de la educación y ese discurso empieza en Colombia ya oficializado en la reestructuración de MEN del año 76, y esa reestructuración creó la dirección general, que tenía el nombre más largo de todas las oficinas del país, “de perfeccionamiento y capacitación docente, currículo y medio”. Ahí empezamos a trabajar con el doctor Federiche en el año 76, después que él se jubiló en el 78, quedé yo de asesor del Ministerio hasta el 93. Fueron 15 años de trabajo en esos aspectos. Pero cuando se empezó a hablar de calidad, esa palabra se volvió tan vaga que obligó a que se trabajase en la conceptualización de la calidad.

La Unesco en Chile me pidió un trabajo, que presenté también aquí en algún evento, sobre la calidad de la educación y yo propuse la V de la calidad, inspirada por la V de Voing,

que conocen mucho los profesores de biología, química y física, porque es muy buena para evaluar los laboratorios y las actividades de laboratorio. Evidentemente estaba pensando en la V de Voing, en la V de la Victoria, en la V de Vasco, me imagino. Y propuse que la calidad la miráramos en cinco aspectos muy diferentes; sumas y productos era lo que se usaba en ese momento en los modelos de insumo-producto para los procesos y el ciclo de feedback; pero yo decía que en la calidad lo más importante eran los procesos internos que ocurrían ahí en la caja negra de ese modelo y que no se podía pensar que en la educación los niños, los alumnos, las alumnas, los profesores, eran insumos como quien hace un trabajo de calidad en una industria, ridiculizando un poco a nuestros amigos de la calidad en la industria, es como si entraran por un lado los cerditos y salieran las salchichas por el otro lado. En la educación, yo insisto en que, los agentes educativos son primero los niños y las niñas, después los maestros y maestras, los directivos, los padres de familia, los administrativos, todos no se pueden equiparar ni a insumos ni a productos. El niño que sale, ahora ya salen muy niños de 15 o 16 años, no lo podemos equipar con un producto para medir si la materia prima que entró ya quedó bien armada, porque por el contrario quedaría bien armada cuando se haya vuelto agente de su propia educación de ahí en adelante. Y hay unos ambientes no se evalúan, cuando en realidad el buen ambiente que hay en un colegio, al ambiente que hay en el salón de profesores, el ambiente en la cafetería, el ambiente en los campos deportivos es lo que está educando y formando a los niños. Cada uno de esos cinco aspectos, insumos, agentes, procesos, ambientes y productos hay que desglosarlos, ese es un problema que es muy molesto para uno y a la vez muy difícil; lo que decía Margarita de tener indicadores mucho más ricos de cada uno de estos aspectos. Es un trabajo de investigación, de reflexión sumamente difícil,



pero cuando tenemos el indicador llamémoslo cualitativo, que es el importante, pues no hay más remedio que ponerle una escala con valores así sea 0 y 1; hay que ponerles un número así sea escondido con una letra como hacemos con las letras de la E para el 5 o el 10. Ese es un problema de operacionalización que es el reto más difícil para el responsable de la evaluación. Una vez que tenemos esa cantidad de valores, de categorías, necesitamos los criterios para ver a cada niño, a cada institución, a cada curso, a cada sistema, cómo les ponemos el valor de esa escala. Y toda esa cantidad de valores, sean numéricos, cualitativos, cuantitativos, la llamamos la instantánea de sistema o el estado del sistema en el tiempo  $T$  cuando empezó el ciclo, más  $D$  que es la duración del ciclo, pero es instantánea siempre será parcial y cuestionable.

Lo que pasa es que como no tenemos cultura de la evaluación, utilizamos la parcialidad y la cuestionabilidad del sistema como disculpa para no dejarnos evaluar. Y esa idea del feedback a mi no me gusta, porque es como si se devolviera en el tiempo, si tomamos la instantánea, de subtemas y la comparamos con las anteriores, el resultado no va a estar devolviéndose al sistema, sino que lo está empujando hacia adelante para que el sistema vaya cambiando; por eso hay que pensar más en el proceso que en el sistema y ese proceso, le volvemos a tomar otra instantánea y esa es la que nos va a servir para comparar con la anterior y tomar decisiones para que la siguiente instantánea sea mejor, si no sirve para eso, no es evaluación propiamente, es un sistema de información. Claro que hay evaluaciones que son solo para implementar la información. Las evaluaciones se pueden hacer por un muestreo, simplemente para que los investigadores tengan más información, lo cual es un componente del subsistema de información que debe estar ligado con el de evaluación y con el de gestión.

La evaluación es para toma de decisiones, ese es el problema, pero es también la potencia de la evaluación, permitir tomar la decisión con un poquitico más de criterio. Pero muchas veces el resultado de la evaluación no debe ser para tomar decisiones sobre el sistema mismo, sino sobre los criterios con los cuales se va a trabajar en el siguiente ciclo, que fue lo que pasó en el Icfes cuando se pasó de aptitudes a competencias en el año 2000. Una cosa es cambiar los criterios, otra cosa es cambiar la información, otra cosa es cambiar las decisiones hacia el futuro y es un reto bien complejo ese cambió de criterios, porque el criterio de competencias, todavía no está bien conceptualizado, y hay críticas muy fuertes a la competencia.

También nos hablaba Margarita del problema de clasificar a los colegios en 7 categorías. Es que de todas maneras la evaluación clasifica en categorías, los que se ganaron la beca y los que no. Igualmente las Universidades determinan el punto de corte para poder ingresar a determinada carrera y esto implica de por sí una clasificación del aspirante, el asunto está en que esa clasificación tiene el poder de cambiarle a uno la vida hacia el futuro. Entonces es la responsabilidad del evaluador de que esa información sea válida, confiable, que haya una memoria histórica, porque esa legitimación de la clasificación puede arruinar la vida de un individuo o salvar a un genio oculto que de ahí en adelante va a poder hacer su carrera en educación superior. Se discuten mucho entre los psicólogos sobre el uso de la evaluación para dar incentivos porque, de todas maneras el que no queda incentivado, queda desincentivado. Ambas cosas tiene que estar ahí y nosotros somos muy hábiles (porque no tenemos una cultura de la evaluación), para disimular aquello que nos causaría el desincentivo. Y cuando nos van a dar incentivos, usamos simular las condiciones para que nos den los incentivos. Y por eso ambas cosas son

DÍA

DÍA

DÍA

Conferencias

Panel 3



## Retos de la evaluación en el Aula

difíciles, ambas cosas tiene retos muy fuertes para la evaluación.

Uno de los cinco aspectos de la V, de la calidad, son los agentes. Y Los estudiantes son uno de los aspectos de los agentes, y a nosotros los maestros lo que más nos interesa es, y eso fue de lo que me pidieron que les hablara a ustedes, la evaluación interna de los estudiantes en las instituciones de educación básica. Porque eso es lo que nos duele a nosotros como maestros todos los días; de las tres tareas: educar, enseñar y evaluar, es la evaluación la más ingrata de todas. Voy a detenerme un poco más sobre este tema de la evaluación. Me ha gustado mucho la idea de valoración que se ha manejado en el foro, esa idea empezamos a trabajarla en los años 90 con la enseñanza para la comprensión, en donde la evaluación se trabaja como valoración continuada del trabajo de los estudiantes. Es más importante la observación continuada, las preguntas, las presentaciones de los estudiantes, la corrección de las tareas diarias y por supuesto los exámenes. Sí sólo identificamos evaluación igual a examen, estamos perdiendo toda la riqueza que tiene la evaluación como valoración.

Esto es pues una tarea recurrente en cada ciclo, cada bimestre o período académico, cada año los que se van a quedar en el 5% famoso. Y lo más grave de todo es que antes todavía quedaba fácil porque uno podía poner exámenes, y el arma que teníamos los maestros cuando los alumnos estaban molestando mucho era saquen papel y lápiz. Pero el problema ahora es que si rajamos a los que no estudian, nos dicen que eso traumatiza a los alumnos. Si ponemos una tarea y vamos a corregirla, le entregan a uno 5 o 10 páginas de internet con fotos y todo, eso por 40 alumnos, por 3 sesiones de álgebra o de biología, son 120 trabajos. Cada minuto que yo le gasto a cada trabajo son 2 horas de mi tiempo esta noche o el sábado. Y ahora con la era digital,

si ponemos el examen, por el celular se están mandando los mensajes de texto, 3 D, o sea en la pregunta 3 ponga D y si usted le va a mirar a la niña el celular donde lo suele guardar en el examen, pues lo van a acusar de acoso sexual.

Ponemos una tarea para evaluar pero resulta que el alumno recorta y pega y una maravilla, hay que ponerle E porque tan bonito y tan caro, lo que le costaron los cartuchos de impresión al papá, imagínese usted. Me encuentro con una niña del grado 11 en el Consejo Directivo, representante de los alumnos, que nos sorprende a todos y nos dice que antes era mejor, porque uno tenía que ir a la biblioteca y copiar en el cuaderno, por lo menos había leído y había escrito una vez las cosas, en cambio ahora yo recorto y pego sin leer. Lo más grave fue lo que añadió después, -lo que pasa es que como lo profes tampoco leen-. Pero bueno, no nos dejemos barrer por el computador, aprendamos a evaluar en la era de los celulares, los computadores, los blackberry. Esto no es sólo para básica media, esto es para la universidad y para el doctorado, aquí tengo dos alumnos míos del doctorado de Manizales un día estaban allí con los computadores abiertos sobre la mesa y de pronto se me ocurrió a mi pasar y resulta que nadie estaba tomando apuntes, todos estaban mirando el internet, el chat o el correo electrónico. De manera que el pobre profesor queda totalmente barrido del aula por el computador. Ese problema de la era digital nos lleva a reflexionar como lo hemos hecho durante este año y esta va a ser la reflexión permanente de todos nosotros, cómo evaluar en la era digital.

Afortunadamente para educar está la pedagogía, para enseñar está la didáctica, pero para evaluar, quién nos ayuda en eso? En las facultades solía haber unos cursos sobre evaluación que se llamaban pruebas y medidas, más que todo estadística; es interesante por ejemplo saber cómo hacer ítems buenos, cómo evaluar si contribuyen al promedio, el



grado de dificultad y todo es. Pero sobre evaluación desafortunadamente no tenemos muchas propuestas, fuera de esta que les decía de la enseñanza para la comprensión, en donde uno cambia los criterios de comprensión, de la memoria de los contenidos que sigue siendo importante y lo sigo poniendo de primero, pero también de los métodos de trabajo, de las formas de comunicar en distintos medios y de la praxis cotidiana de la vida de las competencias reales para la vida. Ahí tenemos unas evaluaciones mucho más difíciles, pero también en la misma enseñanza para la comprensión, habíamos distinguido entre cuatro aspectos que se llamaban tópicos generadores, a) metas de comprensión, distintas de los objetivos específicos, b) desempeños de comprensión, las tareas y presentaciones, c) distintos mecanismos de desempeño y d) la valoración continuada. Pero lo importante en el reto de la evaluación ahora es agregar a los contenidos, las formas, las metodologías de trabajo y la relación con la praxis cotidiana (que llamamos también competencia) y es pasar de ese conocimiento que se quedaba en la memoria temporalmente, a uno más permanente que sirva de predictor.

Si el conocimiento se queda inoperante, de poco nos sirve una buena memoria. Pero una buena memoria con una relación con la práctica cotidiana, eso es lo que trata de señalar el discurso de competencias, y que en Estados Unidos se las llama disposiciones del conocimiento, ( Perkins y Richard ), y se podría cambiarles el nombre de competencias por disposiciones, con tal de que pasen del conocimiento inerte a conocimiento actuante en la vida real. Eso es pues el núcleo pedagógico de lo que llamamos las competencias. En el Icfes se ha logrado medir la competencia argumentativa bastante finamente y las competencias interpretativas también. Y creo que se podrían medir las propositivas con listas de preguntas no tan cerradas, porque si ya están las 4 respuestas o las 5, pues ya no puede proponer nada, ni siquiera proponer una nueva interpretación. Pero bueno, es un reto que tiene el Icfes en este momento de cómo medir competencias propositivas sin preguntas abiertas, que lo veo muy difícil.

Por lo tanto no es solo el uso del conocimiento, es también la oportunidad de detectar la sensibilidad, de detectar la oportunidad de usarlo, de hacerlo con gusto, con facilidad. Una persona competente, casi por el caminado la evalúa

uno mejor que con el examen del Icfes. Pero también requiere un componente de flexibilidad, de que si le cambian la situación la persona sepa usar el conocimiento en esa nueva situación. Pero esa flexibilidad, esa facilidad requiere un aspecto ético de responsabilidad y ese si no veo como medirlo con las pruebas de pregunta cerrada, y es el problema de las competencias profesionales con los ECAES. Las competencias profesionales más importantes son las competencias del tratamiento con el cliente, con el paciente, con el alumno, que son muy complejas, muy cotidianas, muy extendidas en el tiempo y muy difíciles de medir por escrito, realmente nos pone un reto mucho más difícil la evaluación de competencias o de disposiciones, porque nos obliga a volver a aprender muchas cosas que no sabíamos y nos desborda en las competencias evaluativas porque estábamos acostumbrados a evaluar mas los contenidos.

Estamos nosotros también aprendiendo a evaluar competencias, disposiciones, oportunidades, percepción de oportunidad, flexibilidad, gusto, dominio de los conocimientos, de sus métodos, de sus formas de representación y de su relación con la praxis. Yo creo que todos los procesos que se van haciendo en la medición, en el desglose de los cinco aspectos de la calidad, desglosar sus distintas maneras de medirlos, qué significan esos indicadores, de mejorar las preguntas, son retos difícilísimos, pero el problema principal es que nuestra patria no tiene una cultura para la

DÍA

DÍA

DÍA

Conferencias

Panel 3



evaluación. Cuando la medición no da los resultados que nosotros hubiéramos querido, o cambiamos el sistema de medición o cambiamos al responsable de la medición, eso sí me parece que muestra poca cultura de la evaluación. No apreciamos por ejemplo los valores de las mediciones externas, internacionales, varios países entraron con Colombia al Teams, cuando vieron lo mal que les había ido se retiraron del Teams y no dejaron publicar las evaluaciones. Yo creo que nosotros si tuvimos por lo menos el valor de quedar de penúltimos, por lo menos no quedamos de últimos, no eso no lo apreciamos, pero muchos criticaban - que para que deja el Ministerio publicar eso?-, - miren que nos están comparando injustamente-. Para mi es importante tener esa cultura de saber cómo vamos, por eso estoy yo de acuerdo con la señora Ministra de Educación en que todos los aspectos de la B de la calidad hay que evaluarlos interna y externamente. El problema está que hay mucha gente que no está de acuerdo con esto en este país, en cualquier caso el mejoramiento de estas evaluaciones externas, los bancos de preguntas, los análisis etc., precisamente se ven obstaculizadas por la falta de cultura de la evaluación por ejemplo, falta de financiación para la investigación, el ICFES logra hacer algunas investigaciones con ciencias pero en casi todo el año no tuvieron fondos para eso. El ICFES pide que le manden preguntas de comprensión, preguntas de razonamiento, preguntas de competencias y los maestros volvemos a mandar preguntas de contenido que son las que sabemos hacer, no tenemos cultura de ese tipo de preguntas.

Hay muchas experiencias positivas, son bastantes las contribuciones que hay de los distintos colegios, la mención al colegio FACE que veo por aquí a Margot Gómez de Perreguino. Qué pasa con la autoevaluación, puede pasar lo siguiente: como cada niño se autoevalúa sin ponerse núme-

ros sino diciendo yo voy como de para arriba, pinta con su lápiz más o menos como ha progresado, después el papá y la mamá dicen yo creo que así está como muy optimista más bien pongámoslo así como parejito y después el maestro dice no va de para abajo. Eso sí es bueno para una discusión sobre evaluación. También está el ejemplo del colegio Fontan, tanto en Medellín como acá, se separa el maestro que sabe enseñar bien, no es el que evalúa, hay unos monstruos que evalúan haya en el piso de arriba, si usted quiere vaya súbase a ver como va, y el alumno quiere evaluarse y ver cómo va, y si todavía no va muy bien, baja donde su tutor a que le ayude a mejorar sus puntajes. Fíjese que eso es lo que hacen los jóvenes en el gimnasio, están midiendo el bíceps, el pulso, cuánto tiempo, todo es con relojito, es que la evaluación puede ser cualitativa, no todo es pura cuantitativa, pero por qué quieren tener esos resultados, eso es cultura de la evaluación.

Alguna vez para poner una anécdota personal me pusieron a enseñar matemáticas a antropología en la universidad Nacional, por supuesto me enteré que, después que cada semestre, los estudiantes de antropología vetaban a los profesores; yo era el único que quedaba sin vetar. Yo los puse a trabajar en unas decoraciones indígenas, hay un sistema matemático de mirar las simetrías de las decoraciones indígenas, y al final les puse una exposición de un grupo de simetrías tomado de una decoración indígena y unas preguntas que decía: Primero autoevalúese como le quedo la tarea. Cuánto disfrutó haciendo la tarea, y cuánto aprendió con la tarea. De qué se trataba la autoevaluación?, cómo le quedó la tarea, yo lo puedo evaluar pero lo más importante es cuánto lo disfrutó y cuánto aprendió, y eso quien lo puede evaluar?. El estudiante puede evaluar cuanto lo disfrutó, pero cuánto aprendió tal vez pero a largo plazo, por eso es mucho más difícil evaluar competen-





cias por que son a largo plazo. El padre Borrero decía, no le creo a las evaluaciones que hacen los estudiantes a los profesores hasta cinco años después de graduados, ahí se sabe quien eran los que consideraban buenos profesores. Pero bueno qué hacemos con la evaluación anual? por eso nos la han puesto muy difícil a todos, pero ese es el reto famoso. Supongamos que la Ministra cambia del cinco al diez, al día siguiente se ha resuelto alguno de estos problemas. Yo veo que ninguno, si acaso algunos niños nos tendrán más miedo que antes, pero eso es bueno a largo plazo o no. Al día siguiente del cambio del decreto no habremos resuelto ninguno de los problemas de la evaluación. Por eso es la apreciación personal de todos por la evaluación, la satisfacción de evaluarse para saber cómo voy, el aprecio personal de estos resultados, la cultura del uso de los resultados lo cual no es tarea fácil pero si no estamos a la altura de esos retos tendremos otro siglo mas de fracaso en la educación, en la des-educación del país, por eso es mejor mirar estas competencias para la vida y aprender a desarrollarlas para extender nuestra mirada a la ciudad, al país a Latinoamérica y el mundo. Muchas gracias.

**?** La primera pregunta viene desde Putumayo, Puerto Asís, la ciudad de Puerto Asís. ¿Porqué no hay líneas de acción comunes entre las instituciones educativas y las instituciones de educación superior?



Eso porque no hay un sistema educativo, hay una cantidad de pequeños subsistemas y muchos de los procesos ni siquiera podían llegar a sistemas, pero además hay dificultades de cultura entre los docentes de básica y media versus los de la universidad; los mismos estudiantes quieren hacer un corte al terminar el bachillerato, y ya se consideran de mejor familia porque están en la universidad.

Hay dificultades porque la universidad siempre está pidiendo más y más contenidos y después vuelven y los repiten otra vez allá. Veo mucho más importante que cada universidad, por ejemplo, vea de qué colegios de la ciudad le están llegando más alumnos y que se hagan relaciones directas, por ejemplo de organizar los cursos de química, física, cálculo, de tal manera que no haya que repetirlos en la universidad, que haya más conocimiento de los alumnos, que el colegio cambie un poco sus maneras de evaluar y de poner tareas para que se parezcan más a la de la universidad. Pero donde eso ha funcionado mejor es donde se ha hecho directamente un grupo de instituciones con una universidad no una cosa general ordenada por el ministerio.



Desde Duitama, en el departamento Boyacá, nos envían una pregunta del Instituto Técnico Industrial Rafael Reyes. Pregunta que nos hacen llegar los estudiantes. ¿Cómo evaluar a través o por medio del celular y qué tipo de competencia se podría hacer por este medio? ¿Cómo hacer uso de los medios y las Tic, para y en la evaluación?



Ciertamente las competencias para el manejo del celular son mucho más grandes la de los alumnos, que la de los profesores. Lo que pasa es que afortunadamente nosotros no tenemos que enseñárselas a ellos sino ellos a nosotros en caso de duda, pregúntele a un adolescente. En cambio, como las competencias que ellos tienen de cómo utilizarlo para hacer trampa, esa sí. Por ejemplo ahora como todos los niños y las niñas tienen el pelo largo ya no les vemos el audífono ahí en el oído, tiene esos aparatos cada vez más refinados con WiFi, no sé cuantas

DÍA

DÍA

DÍA

Conferencias

Panel 3



## Retos de la evaluación en el Aula

antenas remotas y todo eso, yo creo que ahí dijéramos es mas de cultura de la evaluación. Yo creo que el celular no es bueno para evaluarlo, el que es bueno es el computador, en el computador si hay muchas más maneras de evaluar, hay muchas pruebas por ejemplo los mismos alumnos las toman por su cuenta en el computador para ver cómo van pero no le cuenta a nadie el resultado eso es una buena manera de aprovechar el computador.

Lo que ha pasado con la educación a distancia es que las pruebas de evaluación por computador tampoco sirven porque por la cultura nuestra, si su diploma va a depender de la evaluación que toma en el computador lo más probable es que vaya a buscar un amigo que se la haga, y sobre todo si él ya tiene el diploma, pues va a empezar a consultar por el celular a ver como llena la evaluación por computador. No ha habido en este momento que yo sepa una manera de controlar, dijéramos el problema del fraude tanto por celulares como por computadores, eso es uno de los retos que hay en muchas de las empresas que antes hacían pruebas y evaluaban externamente hoy día no lo hacen sino por computador, pero prácticamente hay que tener una persona supervisando cada salón de computo para que no se haga la trampa de siempre. Pero eso sucede también sin computador, he oído de ICFES, de Saber y de ECAES, en donde muchas veces los mismos maestros y maestras que estamos vigilando el salón, somos los que contribuimos a que los alumnos hagan trampa para que el colegio quede bien, o para que la universidad quede bien, se da en las mejores familias, desafortunadamente.



Una pregunta que nos hacen vía celular. ¿A la hora

de evaluar cómo poner a dialogar lo que se enseña en el aula, con lo que enseñamos en los descansos, corredores etc., con nuestro ejemplo, si eso no se tiene en cuenta? Esta pregunta no la hacen llegar desde Cartago en el departamento del Valle del Cauca.



Está bien la indicación porque muestra precisamente la ambigüedad que hay en el concepto de competencia. En la competencia, entran todos los contenidos, tanto de tipo de saber qué, como de saber cómo, habilidades, destrezas, memoria, todo aquello entra en la competencias, no es competente si no lo tiene, pero ahí en adelante es donde empieza lo propio de la competencia, que es la flexibilidad en el uso, la actitud positiva, la búsqueda de metas, la responsabilidad, eso que es lo que realmente se enseña de una manera informal. Por el ejemplo, por el ambiente de los colegios, pues solo indirectamente va a aparecer en una medición de competencias si sobre todo la medición se reduce a escoger una de cuatro o cinco respuestas correctas.

Por eso la medición por competencias es más propia del maestro en su interacción cotidiana, en lo que se llama la observación informal, participativa, continuada, ahí si se pueden medir las competencias sin necesidad de ponerles numero, pero hay una contradicción constante, entre mientras más completo, rico, potente sea el concepto de competencia que se desarrolla, mas difícil es medirla con preguntas cerradas, ahí detecta claramente una dificultad muy importante que se detecta también en lo que les decía de que cuando llegan ejemplos de pregun-



tas, aunque el ICFES pague por esos ejemplos, esos ejemplos de preguntas de competencia o preguntas de comprensión, o de preguntas de razonamiento resultan ser preguntas de contenido otra vez, porque es muy difícil hacer una pregunta que combine precisamente los aspectos de contenido que se enseñan formalmente en las aulas, con todos los aspectos de la competencia que son más de una formación continuada que va dándose el alumno a sí mismo que va formándose con la ayuda de los ambientes y de los ejemplos que tiene en su institución.




Dr. Vasco desde Puerto Asís en el Putumayo. Se cree que el decreto 230 ha obstruido la calidad de la educación. ¿Cuál es su opinión al respecto?



A mí por ejemplo me parece que ya que imitamos a los gringos en todo, imitamos hasta el halloween, el Prom y no sé como cuantas cosas, por qué no le imitamos la promoción automática, allá los colegios oficiales tienen promoción automática doce grados de básica. La única discusión que hay es que en algunos Estados están exigiendo un examen de alfabetización. Lo que llaman alfabetización funcional en grado doce, pero en algunos Estados ni siquiera hay que presentar el examen, pero tampoco se le va a dejar de dar su diploma de High School, por la promoción automática. Dicen los psicólogos que los niños se traumatizan mucho cuando los hacen repetir año y que a la larga ningún repitente resulta aprendiendo gran cosa sino molestando mucho en clase, entonces es mejor que pase y moleste en el curso siguiente y no en el anterior. En cambio Miguel de Zubiría nos dice que no, circula un documento donde él dice, que un muchacho se iba a

suicidar porque los demás de su grupo de trabajo ninguno trabajó, le dejaron a él todo el trabajo y después todos sacaron E. Eso no es como mucho motivo de suicidio, pero bueno, es solo un caso de traumatismo, tendríamos muchos más casos de traumatismo por perder el año, tentativas de suicidio, por ahí no va la cosa, la cosa va en que si nosotros creemos que el miedo que nos tienen los alumnos aumenta nuestra autoridad y eso va a mejorar la formación estamos muy equivocados.

Yo sí creo que el Ministerio no debería poner un porcentaje fijo, eso podría ser por regiones, por grupos de colegios yo no sé cómo, el que le pierdan muchos 10% o a si pues, yo creo que sí debería autoevaluarse como institución, pero de pronto el comité de evaluación, el consejo directivo, los mismos profesores y alumnos podrían tratar eso mejor que un decreto. Lo que si veo yo, es que, qué tal que ahora la Ministra nos ponga entonces que el 5% inferior de los maestros que presenten el examen aquel famoso de la ley general de educación que nunca se ha cumplido, salgan del escalafón, ahí si pediríamos promoción automática para que no vayan a eliminar algún maestro por perder un examen. Entonces tenemos que tener como una cierta coherencia del discurso, y si acaso quería dejar algún mensaje con mi charla de todos los retos de la evaluación interna, externa, la B, la U, lo que sea, era que los problemas de la evaluación

 **Vínculo en internet**



Consulte el micrositió en internet del  
Foro de Evaluación de aprendizajes

DÍA

DÍA

DÍA

Conferencias

Panel 3